

Tras los huesos de Cervantes



Ramón Barea encarna en el documental al fantasma del escritor. Detalle de una exhumación.

- **Se estrena en el País Vasco un documental que recoge los trabajos de exhumación de los restos del creador del Quijote**
- BORJA OLAIZOLA | SAN SEBASTIÁN.

23 febrero 2017 06:52

'Cervantes: la búsqueda' es el título del documental que resume los trabajos de exhumación de los restos de Miguel de Cervantes llevados a cabo hace un par de años por un equipo de especialistas encabezado por el forense donostiarra Francisco Etxeberria. El largometraje, de 80 minutos de duración, se proyectará mañana en San Telmo en el marco de las Jornadas de Arqueología de la Sociedad Aranzadi. Será el estreno en el País Vasco de un documental que reivindica la figura del mayor talento de las letras españolas y denuncia el escaso interés con el que las instituciones acogieron la recuperación de sus restos. Tras la proyección tendrá lugar un coloquio en el que

intervendrán Javier Balaguer, director del documental, Almudena García Rubio, de Aranzadi, y el propio Francisco Etxeberria

A Balaguer le gusta recordar que la tumba de William Shakespeare, que está en una pequeña iglesia de Stratford upon Avon, su localidad natal, recibe seis millones de visitas anuales y constituye uno de los ejes de las campañas de promoción turística y cultural que llevan a cabo periódicamente las autoridades británicas. «Y eso cuando ni siquiera tienen la certeza de que su cadáver está debajo de la lápida», sonríe con cierta amargura el cineasta. En cambio, continúa, ninguna institución española mueve un dedo por fomentar los restos del que está unánimemente considerado el más universal de sus escritores: «Tengo la sensación de que Cervantes no interesa a nadie, ni siquiera a quienes deberían tener la responsabilidad de proteger nuestra cultura».

El sinsabor que destilan las palabras de Balaguer está más que justificado. Ninguna de las muchas puertas que tocó se abrió cuando intentaba recabar apoyo para llevar adelante su proyecto de dejar constancia documental de la búsqueda de los restos del literato. «Era una oportunidad irrepetible para cualquier institución cultural porque al interés que tenía la localización de lo que podía quedar del cuerpo de Cervantes se sumaba que en 2016 se conmemoraba el cuatro centenario de su muerte», observa el realizador. El fracaso de las gestiones le llevó a asumir la producción del documental con fondos propios. «Me embarqué porque me pareció que teníamos la obligación de dejar constancia de un acontecimiento así».

La relación entre el cineasta y el forense Francisco Etxeberria, el responsable de las pesquisas arqueológicas, no es nueva. Ambos formaron parte del equipo que se trasladó hace cuatro años a la ciudad marroquí de Fez con la intención de localizar la tumba de Boabdil, el último rey de Granada. Fue una aventura auspiciada por un historiador que trabaja para la familia real de los Emiratos Árabes Unidos, Mustafá Abdulrahman, que no llegó a salir adelante porque las autoridades marroquíes terminaron denegando los permisos de excavación. Aquella experiencia dio pie a que Etxeberria ofreciese a Balaguer la oportunidad de grabar las tareas de localización de los restos de Cervantes en el convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid.

En un principio la idea era liquidar el trabajo en menos de una semana. Hurgar en el pasado, sin embargo, arroja casi siempre resultados insospechados. «Salieron a la luz restos de casi cuatro centenares de niños que nadie esperaba que fuesen a estar ahí y todo se complicó». La excavación se prolongó más de lo previsto a pesar de que los fondos librados por el Ayuntamiento de Madrid apenas ascendían a 97.000 euros. «Hubo medio centenar de profesionales trabajando sin descanso durante mes y medio, muchos de ellos sin percibir nada a cambio». Los trabajos se llevaron a cabo en una cripta de apenas 70 metros cuadrados. «Todo se hizo allí, desde la excavación hasta la extracción de los restos óseos, su limpieza y su posterior catalogación». Grabar en tan reducido espacio sin entorpecer la labor de los especialistas no fue fácil. «Nuestra premisa fue no interferir en sus tareas, nos comportamos como simples testigos».

El fantasma del escritor

El documental se estrenó en abril del año pasado. Balaguer no se limitó a recabar los testimonios de los responsables de la excavación e incorporó opiniones de académicos y expertos. También introdujo escenas en las que aparecen el fantasma de Miguel de

Cervantes, interpretado por Ramón Barea, y su eterno rival, Lope de Vega, a quien da vida Ginés García Millán. El resultado es una recreación de la vida del escritor que atrapa al espectador desde las primeras escenas. «Tratamos de dibujar un retrato de Cervantes lo más ajustado a la realidad haciendo un recorrido por los lugares que frecuentó y que aún se conservan: la imprenta, el teatro, su barrio, la cripta... Hemos huido de estereotipos en la línea del Manco de Lepanto o del Príncipe de las Letras y hemos intentado trasladar el personaje a la actualidad».

El documental no ha tenido mucho recorrido a pesar de que se trata del único trabajo cinematográfico que vio la luz en el cuatro aniversario de la muerte del escritor. «Recibimos el respaldo de algunos canales autonómicos, pero a Televisión Española no le interesó. Se han hecho pases en instituciones y en colegios con una acogida de público muy favorable». El cineasta, sin embargo, no oculta su decepción ante el recibimiento que ha tenido su última obra, sobre todo si se compara con el tratamiento que reciben las producciones sobre los grandes de la literatura en países como Reino Unido, Francia o Italia. «La cultura española navega en la mediocridad», sentencia.

Datos

Lugar: Museo de San Telmo.

Hora: 19:00.

Entrada: Acceso gratuito. Las entradas se podrán retirar a partir de las 17:30. Más información en www.cervanteslabusqueda.com